

RESEÑAS Y FICHAS

George Padmore Vida y lucha de los trabajadores negros y otros textos de crítica anticolonial y panafricana (Traducción, edición y estudio preliminar de Juan Francisco Martínez Peria),

Marisa Pineau.

Ragas, José, Los años de Fujimori (1990-2000),

Andrea Ocampo.

Lopes dos Santos, Ynaê. Racismo brasileiro. Uma história da formação do país,

Diego A. Molina.

Harmer, Tanya, El gobierno de Allende y la guerra fría interamericana,

Facundo Altamirano.

Luis A. Escobar, Francisco Ayala, Exilio español en Argentina y renovación de la sociología latinoamericana,

Martín Vicente.

Altamirano, Carlos, La invención de Nuestra América. Obsesiones, narrativas y debates sobre la identidad de América Latina,

Nicolás Freibrun.

Cámara, Mario, El archivo como gesto. Tres recorridos en torno a la modernidad brasileña,

Florencia Donadi.

Bruno, Paula; Pita, Alexandra; Alvarado, Marina. Embajadoras culturales. Mujeres latinoamericanas y vida diplomática,

Flavia Fiorucci.

Castro-Gómez, Santiago, El tonto y los canallas. Notas para un republicanismo transmoderno,

Agustín Muratore.

Lebrón Ortiz, Pedro, Filosofía del cimarronaje,

Martín Mitidieri.

Silvina Cormick (editora), Mujeres Intelectuales de América Latina,

Mayra Brabo.

**CASTRO-GÓMEZ, SANTIAGO**

El tonto y los canallas. Notas para un republicanismo transmoderno. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2019, 272 pp.

Agustín Muratore (UA/Estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, CEL/UNSAM)

El libro se presenta como un balance crítico de la producción de la red “Modernidad/Colonialidad” a veinte años de su creación. El autor se reconoce como parte de la red desde su fundación y hasta el año 2006, luego del cual se designa como “observador” de aquel proyecto. Específicamente, lo que interesa a Castro-Gómez es el debate filosófico en torno al significado de una política decolonial. La perspectiva de la obra, expresamente manifestada, es la filosofía política.

El escrito se estructura en seis capítulos, una introducción y una “mirada en retrospectiva”, resultando de especial interés el primero de ellos, “Michel Foucault: colonialismo y geopolítica”, pues allí el autor hace explícitos los presupuestos teóricos y metodológicos de los que hizo uso en algunas de sus obras anteriores como *La hybris del punto cero* (2005) y *Tejidos oníricos* (2009), que implicaron la utilización de la genealogía de Michel Foucault para comprender el funcionamiento histórico del poder colonial a nivel *microfísico*, en oposición a la concepción *macrofísica* del poder a la que adscriben en su mayor parte los teóricos decoloniales.

El segundo capítulo, “Raza y limpieza de sangre”, recoge y resume las tesis centrales vertidas por el autor en su obra *La hybris del punto cero* (2005). La tercera sección de la obra, denominada “¿Qué hacer con los particularismos occidentales?” desarrolla argumentos presentados

por el autor en *Revoluciones sin sujeto* (2015), recordando la idea central de que una política decolonial no debería hacerse en nombre de particularismos identitarios sino recurriendo al gesto de la generalización de intereses. El cuarto apartado del libro se ocupa de la obra de José Carlos Mariátegui, mientras que el quinto (“El 68 y la filosofía latinoamericana”) se presenta como una genealogía del antimodernismo filosófico en América Latina.

El sexto capítulo es el más novedoso, pues allí presenta Castro-Gómez su propuesta de *transmodernizar* el republicanismo. El autor considera que el mayor error que puede cometer la teoría decolonial es renunciar a echar mano de los recursos políticos y críticos ofrecidos por la modernidad misma, pues a diferencia de la mayoría de los teóricos decoloniales, el filósofo colombiano no considera a la modernidad como un fenómeno de suyo colonial, monolítico y totalizante. La propuesta del autor será recuperar el “lado luminoso” de la modernidad, examinando críticamente sus límites y buscando avanzar hacia un escenario político “más allá” de la modernidad eurocentrada. La propuesta *transmodernizadora* consistiría en que los actores dejados “sin parte” por la modernidad/colonialidad se apropien de la universalidad “abstracta” del republicanismo moderno y la vuelvan concreta mediante la lucha política.